

# FLEBOGRAFIA

## Definición

El sistema venoso es el responsable de conducir la sangre desde los órganos hacia el corazón con el fin de oxigenarla. En las extremidades inferiores, el sistema venoso puede clasificarse en superficial y profundo. El sistema venoso superficial lo forman las venas superficiales de las extremidades, entre ellas las que se hallan situadas en el tejido subcutáneo en la planta de los pies. El sistema venoso profundo se encuentra bajo el tejido muscular. Ambos sistemas se encuentran conectados para permitir el correcto retorno venoso.

La flebografía consiste en una exploración diagnóstica invasiva que permite el estudio de la circulación venosa de las extremidades inferiores. Las venas no son visibles en las radiografías simples. Para poder visualizarlas mediante un estudio de rayos X es necesario la inyección de un contraste venoso. El contraste es una sustancia radiopaca que no permite el paso de los rayos X a través de su superficie, por lo que permite visualizar aquellas venas que lo contienen. Durante la práctica de la prueba pueden tomarse varias radiografías para visualizar el llenado progresivo de los vasos y detectar estrechamientos, obstrucciones o la presencia de vasos anómalos.

Actualmente se dispone de otras técnicas no invasivas que también permiten el estudio de la circulación venosa. El uso de la flebografía ha sido relegado a aquellos casos en los que la ecografía no permite el diagnóstico.

## Cómo se realiza

Se realiza en salas o unidades de radiología. El paciente debe tener las piernas desnudas, evitando sobre todo la presencia de objetos metálicos que pudieran alterar las imágenes. Las extremidades se sujetan a una mesa de rayos X. La mesa puede inclinarse en varias posiciones. Se procede a canalizar una de las venas superficiales de la extremidad inferior a estudiar, generalmente en el dorso del pie, y se inyectará el contraste. Se le puede aplicar un anestésico local para adormecer el área donde se insertará el catéter, puesto que en ocasiones puede precisarse de una pequeña incisión para facilitar la introducción del catéter. El personal de enfermería controla las constantes vitales y comprueba los pulsos dorsal del pie, poplíteo y femoral. Se indica al paciente que no mueva la pierna mientras se toman las radiografías.

La duración aproximada de una flebografía no complicada es de unos treinta minutos. Una vez finalizada se retira el catéter y se aplica un vendaje sobre el lugar de punción, que podrá ser retirado el día siguiente. En las seis horas posteriores al procedimiento es recomendable mantener la pierna extendida. Tras este periodo el paciente puede regresar al domicilio.

## Preparación para el estudio

Se deberá realizar ayuno en las 6 horas previas a la prueba. El personal asistencial rasurará la zona de punción en aquellos casos en los que fuera preciso.

Es importante que el médico responsable tenga conocimiento de los tratamientos habituales del paciente o de antecedentes de alergia. Si el paciente estuviera realizando tratamiento anticoagulante el facultativo responsable de la asistencia valorará la posibilidad de retirarlo antes de la exploración.

## Qué se siente durante y después del estudio

Se puede percibir una ligera sensación de ardor durante la inyección del contraste. Es posible que el lugar de punción permanezca dolorido hasta unos días después.

Una vez en casa, conviene evitar subir escaleras y cualquier actividad extenuante. Durante las 24 horas siguientes a la prueba es importante beber abundante agua, con lo que se facilita la eliminación del contraste administrado.

## Riesgos del estudio

En general, la flebografía es una técnica segura, pero no exenta de riesgos, puesto que se trata de una exploración invasiva.

Los contrastes utilizados son generalmente seguros y tienen mínimos efectos secundarios. Los más frecuentes son náuseas, vómitos y prurito. Más infrecuentes serían mareo, tos, cefalea o dolor abdominal. En los casos más graves y excepcionalmente el paciente podría presentar reacción alérgica con dificultad respiratoria, alteración del ritmo cardíaco, de la presión arterial, reacción alérgica grave o shock anafiláctico. Estos efectos adversos graves son más probables en los pacientes que sufren algún tipo de alergia y especialmente en aquellos que hayan sufrido anteriormente una reacción adversa a contrastes.

En el caso de las mujeres, si existe alguna posibilidad de que esté embarazada, es importante informar al facultativo antes de la flebografía. El estudio radiológico se fundamenta en la emisión de radiaciones ionizantes que pueden ser perjudiciales para el correcto desarrollo del feto.

Otros riesgos inherentes a la técnica es la aparición de un hematoma, celulitis y tromboflebitis. Deberá consultar al médico en el caso de que tras la exploración empeore el dolor, se inflame la extremidad, aparezca calor local o fiebre.

## Contraindicaciones del estudio

Alergia al contraste, paciente inmóvil no colaborador, intolerancia al decúbito y mujeres embarazadas.

## Razones por las que se realiza el estudio

La flebografía es una técnica diagnóstica útil para el diagnóstico de enfermedades venosas. Actualmente, con el desarrollo de la ecografía, sus indicaciones se han visto más limitadas, pero sigue siendo de utilidad en aquellos casos en los que la ecografía doppler no es concluyente. También es de utilidad cuando es necesario estudiar la circulación venosa pélvica, en varices recurrentes o en el diagnóstico de certeza de la trombosis venosa profunda. Asimismo, permite valorar el funcionamiento de las venas profundas de la pierna, identificar una vena para el injerto de bypass coronario y en el estudio de anomalías o defectos congénitos del sistema venoso.